



Universidad Del Sureste

MEDICINA HUMANA

NOMBRE DEL ALUMNO: Joseph Eduardo Córdova Ramírez

NOMBRE DEL DOCENTE: Saúl Peraza

NOMBRE DE LA MATERIA: Bioética Y Normatividad

SEMESTRE: Tercer Semestre

Actividad: Ensayo sobre el Darwinismo social

El darwinismo social se configura como una teoría que afirma que el ser humano ha evolucionado con base en criterios de supervivencia. Siendo la selección natural, la base de la evolución y de la supervivencia de los grupos humanos actuales. Extinguiéndose así las especies o etnias más débiles.

Esta teoría está basada en la obra *El origen de las especies*, en la que el autor plasma todas las pruebas que sustentan su teoría de la evolución. Unas teorías que fueron recogidas durante su viaje en el *Beagle* entre 1831 y 1836. Tras su fin, empezó a analizar y extraer las conclusiones derivadas de tal experimento. Posteriormente, fue utilizada para justificar el imperialismo, el racismo, la conquista de territorios y el sometimiento de la población.

¿Cuál era el argumento? Si en la naturaleza, los animales más poderosos reinan y predominan sobre los más débiles, también se puede aplicar a las relaciones entre humanos aprovechando las diferencias de etnia o raza.

La selección natural, idea central de esta teoría, consiste en que solo los más fuertes sobreviven, se imponen y se aprovechan de los grupos más débiles. Es algo natural, de ahí que sea respaldado y defendido por una gran cantidad de personas.

ORIGEN

El primer autor que habla sobre aplicar las teorías de la evolución biológica a la sociedad fue el filósofo Herbert Spencer. Pero existe controversia sobre si Darwin apoyaba esta idea. Algunas personas, afirman que Darwin distinguió entre evolución biológica y evolución social respecto a los seres humanos. Otras, no creen que el autor realizara dicha distinción.

Lo que sí escribió Darwin fue algunos postulados como el de que las personas se dividían en razas civilizadas y salvajes, apoyándose en la diferencia craneal y, por tanto, en una asimetría en la inteligencia. También escribió el empeño que tienen las sociedades civilizadas en perpetuar a los débiles; esto se realiza a través de la creación de hospitales, vacunas, asilos, protecciones contra la pobreza, etc. También, que las razas inferiores influyen negativamente sobre el conjunto de la humanidad, y que esta misma, para avanzar, tenía que exterminar a las razas inferiores.

Estas afirmaciones y teorías son comunes, debido al etnocentrismo de la época, idea por la que se estudian los fenómenos sociales y otras culturas desde el prisma de la cultura occidental. Es decir, si creemos que nuestra cultura es la más avanzada y deseable, para nosotros mismos, el resto quedarán atrasadas y susceptibles de ser eliminadas.

DARWINISMO Y LA EUGENESIA

La eugenesia busca la transformación de la sociedad mediante un esquema que aspira a la perfección. Una supuesta perfección según el diseño de una élite que, como en tantos otros casos, conlleva la exclusión de puntos de vista diferentes. Nace y se desarrolla en Inglaterra en un entorno en el que la ciencia va ampliando sus posiciones en una sociedad cada vez más partidaria del positivismo.

No es exacto decir que la eugenesia es consecuencia de determinadas “teorías evolutivas” (selección natural, eficacia del más apto, competición y lucha por la supervivencia) sino que ambas, eugenesia y dichas “teorías” son el fruto de un entorno social, de una época imperialista cuyo desarrollo se apoya en una ciencia positivista.

La eugenesia y el darwinismo tienen sus orígenes muy próximos. Aquella doctrina fue elaborada en buena parte en la década de los sesenta del siglo XIX por Francis Galton (1822-1911), primo segundo de Charles Darwin, quien basándose en sus propias observaciones acerca de la herencia de caracteres físicos y psíquicos, propone que las capacidades de cada individuo vienen genéticamente determinadas, y que el ambiente puede hacer poco para su modificación. Galton había estudiado en Cambridge en donde adquirió una sólida formación en ciencias y en matemáticas. Si bien algunas de sus aportaciones a una estadística incipiente parecen ser de indiscutible mérito, sin embargo, los resultados de sus estudios sobre la herencia del talento y de la inteligencia serían algo más discutibles.